

GRAN VIGENCIA DE UNA HERRAMIENTA CLAVE PARA **ENSEÑAR** LA IMPORTANCIA DE **INTEGRAR LA INMIGRACIÓN**

El lobito, con la cara de confiado con que lo pintó Ballesta, llega a la ciudad a toparse con la naturaleza del hombre

Érase una vez un lobito bueno al que maltrataban todos los corderos

José Agustín Goytisolo

Y había también un príncipe malo una bruja hermosa y un pirata honrado.

Todas estas cosas había una vez cuando yo soñaba un mundo al revés.

"El lobito demuestra que la gente es buena si la quieres"

VIENE DE LA PÁGINA 1

"Tuvimos que educar mucho, tanto a los de allí como a los de aquí", recuerda Ton Carandell, esposa de José Agustín y antigua maestra en el colegio Sant Miquel.

Aquel lobito, que no era otro que el propio poeta, "demostraba que la gente es buena si la quieres", explica Ton. Cree que los problemas que tuvo entonces Cornellà son una buena guía para prever el futuro, y los los recuerda muy bien. "Había una gran desorientación por parte de todos. Los inmigrantes nunca habían vivido en una ciudad y la gente de Cornellà no tuvo tiempo de asimilarlos. Llegaron de golpe. No había forma de enseñarles catalán y era muy difícil hacerles comprender lo que era la vida urbana. Ellos sólo veían prisas y basuras. Habían llegado del pueblo con toda su dignidad. Lo demostraban vistiendo siempre de forma pulida. Aquí, sin embargo, vieron que para integrarse, para

convertirse en ciudadanos, tenían que consumir y ensuciar. Eran muy buenos trabajadores y muy limpios y ordenados. Aun así había una gran desconfianza entre ellos y los cornellanenses. ¡Cuesta tanto que la gente se entienda! Mucho más si uno viene de un pueblo miserable y el otro vive en un mundo que no va más allá de Barcelona y lo catalán. Nosotros, en el colegio Sant Miquel, hacíamos lo que podíamos para que los inmigrantes aprendieran a estudiar y para que los de aquí no tuvieran miedo a los de allí. Cuanto más miedo se tiene de los inmigrantes, más peligrosos son. No hay que temerles, aunque eso es difícil cuando vienen muchos de golpe y el Gobierno es incapaz de alojarlos y reglamentar la nueva situación. Todo lo que el Gobierno no reglamenta lo hacen las mafias."

Consuelo, que tiene a varios niños inmigrados entre sus alumnos, reconoce que, en muchos sentidos,

el reto de la integración es ahora superior al de entonces. "Entonces, por ejemplo, no había tantas diferencias de clase como hoy." Ton está de acuerdo y apunta que "gran

"Cuanto más miedo se tiene de los inmigrantes, más peligrosos son; no hay que temerles, aunque es difícil cuando vienen de golpe"

parte del racismo que sufrimos no es más que clasismo. El racismo está muy impregnado de clasismo".

"Entonces -prosigue Consuelo- los inmigrados tenían papeles y había trabajo para todos. La lengua no era un problema como hoy. En clase, por ejemplo, tengo a un niño chino y el día que le entrego el informe

a su madre tengo que llamar a un intérprete." Ton, sin embargo, considera que la lengua sí era un problema. José Agustín, por ejemplo, ayudó a los niños de la escuela Sant Miquel a asimilar la inmigración hablando con ellos mientras esperaba a Ton, y Consuelo recuerda que lo hacía en catalán. "Eso era muy importante -explica Ton- para romper los guetos que se formaban. La gente no podía aprender catalán. El 80% de los niños sólo hablaba castellano."

Superar la barrera del idioma exige unos medios que la escuela pública no siempre tiene. Consuelo explica que su alumno chino "es muy bueno en matemáticas, pero le cuesta mucho seguir el ritmo. Tiene ganas de aprender pero nos faltan los recursos para que se ponga al día".

Ton lamenta estas carencias. "La Generalitat -afirma- ha cometido muchos disparates. La escuela pública era la más democrática y libre.

Gozaba de una autonomía moral que era esencial para la educación de los recién llegados. Entonces, sin embargo, la Generalitat empezó a financiar las escuelas privadas, mientras que faltaban recursos en los colegios públicos."

La inmigración, tanto en los años setenta como hoy, se hace catalana y barcelonesa en las escuelas públicas y de ahí que Ton y Consuelo lamenten doblemente la falta de medios.

Consuelo conoce casos de niñas musulmanas que llegan a clase de música diciendo que su padre les ha roto la flauta, y de madres musulmanas que luego, sin que sus maridos las vean, compran a sus hijas otra flauta. "El camino para integrar a estas mujeres es muy largo", señala, y, en gran parte, es un camino al revés, como el que hicieron los españoles que llegaron a Catalunya.

"Tuvieron que luchar mucho -recuerda Consuelo-. Hubo unos cuantos que se quedaron por el camino, enganchados en la droga, y otros que siguieron. Aunque este nuevo ciclo migratorio no sea tan intenso como el nuestro, es igual de difícil." Los inmigrantes son el 10% de la población de Barcelona, cuando, en los setenta, eran el 75% de Cornellà. "El reto es muy grande -advierde Consuelo-, pero si se trabaja bien los niños aprenden a respetarse."●

Maratón de inauguraciones de Clos en una mañana

BARCELONA. (Redacción y agencias.) - Mientras se celebraba el maratón de Barcelona, el alcalde hacía el suyo propio. Tres inauguraciones en una mañana. Un depósito de aguas pluviales, la primera piedra de una promoción de pisos para jóvenes y la apertura de la avenida Sant Ildefons de Cornellà ocuparon la mañana de Clos. Maratoniano domingo a escasos dos meses de las elecciones municipales.

El alcalde visitó Nou Barris y colocó la primera piedra de una nueva promoción de 102 pisos de alquiler para jóvenes en la confluencia del paseo Urrutia y Fabra i Puig. Además, inauguró el quinto depósito de aguas pluviales de la ciudad, situado bajo el Parc Central de Nou Barris. Esta nueva infraestructura cuenta con una capacidad de 18.000 m³ de agua, equivalente a la necesaria para llenar cinco piscinas

olímpicas. Su situación, en la parte alta de la ciudad, servirá para acumular el agua procedente de las rieras y evitar que inunden y contaminen las playas, en especial las del entorno del Fòrum 2004.

En Nou Barris también, visitó los últimos pisos de protección oficial construidos, situados en los números 17-51 del paseo Urrutia. Los adjudicatarios, fruto de un sorteo realizado en 1999, son 46 familias, en su mayoría parejas jóvenes.

A mediodía, junto con el alcalde de Cornellà, José Montilla, inauguró la nueva avenida Sant Ildefons, un bulevar de 400 metros que enlaza el mercado municipal con la plaza Europa.●

Colas de hasta 5 km en la autovía de Castelldefels

IRENE MIRANDA

L'HOSPITALET. - Si bien la circulación transcurrió sin incidentes a lo largo del sábado en la autovía de Castelldefels (C-31), la afluencia de vehículos de regreso a Barcelona la tarde del domingo provocó retenciones de hasta cinco kilómetros entre Gavà y El Prat en sentido Barcelona a causa de la reconstrucción del puente contra el que el pasado vier-

nes colisionó un camión. Los daños han provocado que la C-31 haya quedado cerrada al tráfico en dirección Tarragona, lo que ha modificado las calzadas de la autovía. En dirección Barcelona, la vía continúa abierta, por lo que el Servei Català del Trànsit ha habilitado un carril en dirección Barcelona y otro en sentido Tarragona. Esta alteración deja habilitado un solo carril para cada sentido de la marcha.●